

DISTINCIÓN

Reconocimiento. Antonio García Duarte, luchador socialista en la Guerra Civil, la clandestinidad, el exilio y la Transición y reorganizador de la UGT, recibe la Medalla de la Ciudad que le distingue como Hijo Adoptivo de Málaga

Un luchador hijo de la ciudad

EL REPORTAJE

Encarna Maldonado

■ MÁLAGA. Antonio García Duarte tenía 11 años cuando se proclamó la II República. Ayer se cumplió el septuagésimo sexto aniversario de aquel acontecimiento. Y el histórico luchador socialista y ugetista no iba a dejar pasar la ocasión. Tan anciano como lúcido, ante un salón de plenos abarrotado por sus familiares –los de España y los de Francia–, socialistas –los olvidados, los viejos y los nuevos– y sindicalistas, García Duarte recordó la proclamación de la República “pacífica y democráticamente”. Llegado ese punto arrancaron los aplausos. Los de todos: de los concejales del PP, del PSOE, de IU y, por supuesto, del público.

El pleno del Ayuntamiento de Málaga le concedió ayer a este hombre entregado a la lucha por la libertad y la democracia desde los 14 años la Medalla de la Ciudad y el reconocimiento como Hijo Adoptivo. Su perfil fue glosado prolijamente primero por la portavoz popular, María Victoria Romero, después por la portavoz municipal y secretaria provincial del PSOE, Marisa Bustinduy, seguidamente por la portavoz de Izquierda Unida, Isabel Martínez, y, finalmente, por el alcalde, Francisco de la Torre, y el concejal de Cultura, Diego Maldonado, que ha sido el instructor del expediente que ha concluido con su reconocimiento como Hijo Adoptivo de la ciudad.

Todos recordaron que con 14 años ya militaba en las Juventudes Socialistas, que llegó a ser capitán en la Guerra Civil, que pasó por campos de concentración y fue encarcelado para, después, ser desterrado y que, finalmente tuvo que exiliarse en Francia, donde todavía hoy vive parte de su familia.

Se subrayó que llegó a ser redactor jefe de *El Socialista* y que, a la vuelta de la democracia, reorganizó la UGT y durante 19 años fue senador socialista. Todo un histo-



Antonio García Duarte, de 87 años, ayer en el salón de plenos en un momento de su intervención.



El alcalde entrega el documento que le reconoce como Hijo Adoptivo.

rial trufado por reconocimiento a su “compromiso con la libertad” y “tolerancia con quienes no opinaban como él”, en palabras del alcalde de la ciudad.

Después de tanto elogio, poco le quedaba que decir sobre su intensa y larga vida política y sindical a Antonio García Duarte. “Estoy agobiado. Yo, que he estado en tantas situaciones difíciles, en estas circunstancias estoy sobrecogido”, confesó al inicio de un discurso que no pudo leer por problemas en la vista, pero que pronunció con precisión.

Tuvo un momento para su esposa, que, arropada entre los hijos y los nietos, seguía el acto entre el público, para su padre, fusilado cuando él ya estaba en el exilio en Francia, y para su tío Enrique y su primo Paco, ambos también fusilados en Molina cuando el pueblo fue tomado por las tropas franquistas.

Recordó su pueblo natal Antequera y, por supuesto, la Peña de los Enamorados, el monumento

natural al que invariablemente y siempre que tiene ocasión invita “a todos los enamorados del mundo”. Los socialistas más viejos le escuchaban emocionado mientras recordaban, por ejemplo, cómo acompañaba a su padre “todavía con pantalones cortos” en un mitin en Álora. De su discurso sólo echaron en falta otra de las reivindicaciones clásicas de García Duarte: la petición hasta ahora ignorada para que se retire de la escultura del marqués de Larios la mujer que entrega su hijo al aristócrata.

Al término del acto hubo abrazos para Antonio García Duarte. De ancianos desconocidos para la generalidad del público en los que se intuía un pasado común de lucha por las libertades en la Gue-

Antonio García Duarte

recordó que era nombrado

Hijo Adoptivo de Málaga

el mismo día en que se

proclamó la República

rra Civil y durante el franquismo.

También estuvieron en el acto de entrega de la Medalla de la Ciudad la segunda generación de socialistas. La de quienes forjaron el PSOE en la Transición, entre los que figuraban Carlos Sanjuán. Además del ex alcalde de Málaga Pedro Aparicio y el ex concejal y ex dirigente del partido socialista José Asenjo.

La generación de socialistas actuales contó con una nutrida representación de cargos institucionales: desde la consejera de Cultura, Rosa Torres, hasta el alcalde de Antequera, Ricardo Millán, pasando por el delegado del Gobierno andaluz, José Luis Marcos y los delegados de las consejerías de Medio Ambiente, Ignacio Trillo, o Turismo, José Cosme.

ANIVERSARIO DE LA II REPÚBLICA

Una ofrenda floral homenajea a los fusilados en la fosa común de San Rafael

REDACCIÓN

■ MÁLAGA. Alrededor de medio centenar de personas asistieron ayer a la ofrenda floral realizada con motivo del septuagésimo sexto aniversario de la Segunda Repú-

blica en el antiguo cementerio de San Rafael de Málaga, donde se encuentran las mayores fosas comunes con restos de fusilados halladas en Andalucía. Son más de 4.000 los cuerpos cuya presencia en estas fosas se ha constatado,

de los que los restos de más de 470 ya han sido exhumados, según miembros de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica que asistieron al acto conmemorativo. Durante la excavación han aparecido restos

óseos tanto de hombres como de mujeres y niños.

En la mayoría de los casos, los cuerpos quedaron amontonados antes de ser sepultados, aunque otros fueron colocados de forma más ordenada, y en pocas ocasio-

nes, fueron enterrados dentro de una caja.

Otros objetos que han aparecido en la labor de exhumación son una pistola, un peine, varias medallas, lápices y una libreta o cartilla, además de las suelas de los zapatos, que han resistido el paso del tiempo. Pese a que la mayoría de los fusilamientos fueron ante las tapias que rodean el cementerio, la aparición de numerosos casquillos de bala dentro de las fosas revela que algunas ejecuciones pudieron producirse al borde de las mismas.